

No es mierda todo lo que hiede

Por: Orlando Martínez Vesga

Categoría 2 - Texto breve

No es mierda todo lo que hiede

Se requiere ser Piero Manzoni¹ para poder ir por el mundo diciendo que los desechos del cuerpo valen lo que pesan en oro. Hace 58 años, él logró injertar una obra en el mercado del arte, efectiva para controvertir lo que puede ser arte: un objeto seriado, numerado, firmado; un contenedor que nadie querría abrir y al mismo tiempo algunos querrían verificar. Manzoni logró cuestionar el pensamiento sobre el valor y la naturaleza del arte detonando la intriga de saber lo que hay dentro de un envase etiquetado. Volvió a poner sobre la mesa el debate entre la forma y el contenido; su estrategia consiguió tentar la fe que necesita el coleccionista de la pieza: si destapa la lata para verificar lo que contiene, ¿se pierde el valor del objeto?. Abrir la lata sería como explicar la obra, saber de una vez por todas si lo que hay dentro es mierda o no. Y el resultado es el mismo que en una pintura, una acción, una instalación o un poema, la explicación sobra, molesta al que tiene la experiencia. Es mejor quedarse con el misterio, no saber qué hay dentro, no es necesario comprobar en el campo del arte, aunque sí creer.

Se necesita fe para aproximarse a una de las últimas obras de la artista colombiana Doris Salcedo: “Fragmentos”. En palabras de la propia artista, un *contramonumento*², una suerte de negación de la tradición, un juego con la ausencia que nos debería conectar con el dolor y sobre todo purgar las heridas que nos ha dejado el conflicto. Como en creaciones previas de

¹ En 1961 el artista italiano Piero Manzoni etiquetó una serie de 90 latas con un texto impreso en cuatro idiomas, italiano, francés, inglés y alemán. La versión del texto en italiano dice lo siguiente: Merda d' artista – CONTENUTO NETTO GR 30 – CONSERVATA AL NATURALE – PRODOTTA ED INSCATOL ATA – NEL MAGGIO 1961. Sobre la tapa superior de cada lata puso la inscripción: PRODUCED BY y seguido su firma: Piero Manzoni, finalmente el número que correspondía a cada lata dentro de la serie de 90. Cuando se mostró por primera vez, en agosto de 1961, cada pieza de la serie fue ofrecida al público por el valor de su peso en oro. Germano Celant, Manzoni, Milan, Skira, 2009

² Según el diccionario de uso del español de María Moliner “contra” es *un elemento prefijo que forma palabras que designan cosas que son una rectificación o respuesta a la designada por la palabra primitiva, o que se oponen a ella*. El término parece correcto para nombrar la obra de Doris Salcedo si se piensa que la materia utilizada (metal fundido) constituye un piso que demarca un espacio vacío, para ser habitado por otras obras y por el público. Sin embargo resulta ambiguo porque en la obra operan las mismas dinámicas de los monumentos tradicionales: el encargo y la conmemoración. La misma artista ha utilizado las dos palabras para referirse a su obra. Cuando la nombra como un *contramonumento*, ha llamado la atención sobre la horizontalidad de la pieza que se contrapone a la verticalidad de algunos monumentos antiguos como el obelisco o el arco de triunfo. La obra fue abierta al público el 10 de diciembre de 2018, en la carrera 7 con calle 6B, en la ciudad de Bogotá.

Salcedo, en la producción de esta obra hay un vínculo con la realidad colombiana, esta vez la participación de mujeres víctimas de abuso sexual, lo cual supone alguna conexión con la verdad, reúne la experiencia del hacer con el material utilizado: las armas dejadas por la FARC. Fundir el metal de estas armas para elaborar baldosas moldeadas sobre superficies martilladas por las mujeres-víctimas y por la artista misma implica transformar, reciclar, cicatrizar, herir, marcar una huella en una materia otrora insoportable. El dolor debió quedar grabado en la catarsis de la acción de golpear; el metal fundido debió recoger la huella de los golpes. Sigue quedando por cuenta del público la posibilidad de digerir la idea, quedarse en el espacio, encontrar(se) en el vacío.

En el caso de Manzoni la idea está hoy literalmente digerida; lo estuvo, tal vez, desde el comienzo. El artista produjo una obra seriada de 90 latas marcadas con una etiqueta que dice contener los desechos de su propio cuerpo, las piezas se ofertaron dentro del mercado del arte por el mismo valor de su peso en oro, la crítica y la historia del arte han asumido que lo que contiene la lata es lo que reza en la etiqueta y se han referido a ella como “Mierda de artista” (las fichas técnicas de las copias que se encuentran en algunas colecciones así lo confirman: la del MOMA en New York, (No. 014)³, “Medium: metal, paper, and ‘artist shit’”, o la de la Tate, en Londres, (No. 004)⁴: “Medium: Tin can, printed paper and excrement”). La reflexión se dirige hacia el señalamiento que propone el artista en relación con el valor comercial de los objetos de arte⁵, con su naturaleza.

¿Hacia dónde se dirige la reflexión que propone Salcedo?. La materia es explícita pero transformada, fundida sobre una matriz martillada, seriada, instalada. La instalación proyecta

³ https://www.moma.org/collection/works/80768?artist_id=3741&locale=es&page=1&sov_referrer=artist

⁴ <https://www.tate.org.uk/art/artworks/manzoni-artists-shit-t07667>

⁵ Piero Manzoni resolvió el problema de determinar el valor de su obra con una fórmula, la equivalencia entre el valor por gramo de un metal precioso cuyo precio siempre sube en el mercado y el valor por gramo de su propia materia fecal, empacada en una lata (según lo que dice la etiqueta). Hoy día si hubieran latas de la serie disponibles, y se siguieran ofreciendo al público con la misma fórmula comercial que propuso el artista, una pieza costaría cerca de 3.300.000 pesos colombianos (unos 1100 dólares o unos 950 euros). En 2016, en Milan, una de las latas de su serie, la número 30, fue vendida por 275.000 euros, un valor casi 290 veces más alto que el que correspondería a la fórmula de avalúo que propuso el artista (https://www.abc.es/cultura/arte/abci-precio-record-obra-mierda-artista-27500-euros-subasta-milan-201612142052_noticia.html). En este caso, el alto precio de la obra magnifica la ironía que ya estaba contenida en la travesura de vender latas etiquetadas como se ha señalado.

un espacio vacío pero *cargado*. Las armas que se cargaron en hombros por años, cargadas y descargadas sobre las víctimas del conflicto colombiano ahora cargan a los visitantes de este espacio. Es sorprendente que la misma palabra sirva para decir “saturar”, “colgar”, “llenar con munición”, “disparar”, “soportar”. En cambio, el título de la obra no dice mucho:

“Fragmentos”, resulta una palabra neutra, genérica, hasta fría, como decir pedazos, piezas.

Puede confundir por las relaciones literales que suscita, las armas como pedazos de la materia prima de las baldosas, éstas como piezas que conforman un piso. Y sin embargo, la invitación es a la experiencia, a la permanencia, al silencio. Como en un templo, en este espacio tal vez podemos encontrarnos, pensarnos, confrontarnos con el fantasma de la violencia y sacar de algún lugar lo que sentimos.

¿Qué es un monumento?. En Berlín, entre la Puerta de Brandeburgo y Alexanderplatz, sobre la avenida Unter den Linden, se encuentra el edificio de la Nueva Guardia⁶. Después de la caída del muro este edificio alberga un espacio - monumento a las víctimas de la guerra y la dictadura. En el piso están enterrados los restos de un soldado desconocido y de una víctima de los campos de exterminio nazis, tierra de los campos de batalla de Europa y de los campos de concentración. En el centro del espacio interior se instaló, desde 1993, la escultura de Käthe Kollwitz, “Madre con su hijo muerto”. Sobre la escultura, en el techo, hay un tragaluz circular abierto. Los visitantes suelen dejar en el lugar ofrendas de flores, por lo que siempre huele a plantas marchitas, a cementerio, a oficio funerario. El espacio es sobrecogedor, está casi vacío, su ambiente gris abruma al visitante, permite una conexión con el duelo, con el luto. La escultura de Kollwitz es expresiva si uno se acerca, pero además acentúa la escala del público. La ventana del techo que da al cielo es una conexión con el infinito, con lo que no podemos comprender.

Los monumentos son una clase particular de obras que se relacionan con la historia, con el contexto, con las personas. Cuando son obras de arte nos conectan con lo incomprendible: el desastre, la injusticia, la violencia. Nos acercamos a las obras de arte desde la experiencia: Lo

⁶ El edificio de la Nueva Guardia es obra del arquitecto Karl Friedrich Schinkel. Se trata de un edificio neoclásico construido entre 1816 y 1818. Su nombre se deriva de su primer uso como puesto de guardia. Desde 1931 es un lugar conmemorativo, con el carácter de memorial. <http://marcuse.faculty.history.ucsb.edu/present/neuwach.htm>

vivido, lo visto, lo aprendido, en suma lo sentido. La idea de monumento o *contramonumento* en Colombia, en relación al conflicto, tiene implícita una dificultad: nos sobran razones para tener obras que purguen el dolor o cicatricen las heridas de la guerra; nos falta tradición en este campo⁷. Las esculturas conmemorativas que hay en muchas ciudades colombianas apenas son ilustraciones de ciertos personajes idealizados de nuestro pasado con desarrollos formales prestados de otros contextos. Las placas de texto que cuentan ciertos episodios de nuestra historia o que señalan algunos lugares apenas nombran hechos o celebran fechas.

Muchos nos hemos preguntado ¿cuál es el papel del arte en un proceso de paz?. Nuestro conflicto no es una idea abstracta sino cotidiana, aun hoy. Con frecuencia, se habla en la academia y en los medios de alteridad, el respeto a la diferencia y el reconocimiento del otro, pero esos discursos del centro, desde las regiones parecen prestados, son parciales, carecen de credibilidad, producen incomodidad, como si fueran *obras de astrónomos que jamás hubieran mirado las estrellas*⁸. La realidad siempre supera al discurso, y en Colombia, muchas veces raya en la paradoja. Es igual de violento matar en un lado de la raya o en el otro, es más violento encargar tres monumentos con las armas fundidas de un solo bando⁹. La palabra puede nombrar lo que uno quiera, las obras de arte deben tomar posiciones. Se puede decir que la mierda vale oro y hacerla vender como si lo fuera, y avaluarla casi trescientas veces por encima del precio del oro. Pero en este punto es donde uno necesita ser Manzoni para que ese

⁷ Hay dos obras de la historia del arte colombiano que sobresalen por su carácter conmemorativo. Sin embargo no están dedicadas al conflicto o la violencia. Rinden tributo a dos personajes de nuestra historia sin caer en lugares comunes. Se trata de dos esculturas: *Homenaje a Jorge Gaitán Durán*, (1963) de Eduardo Ramírez Villamizar (Colección del Banco de la República, Bogotá) y *Tierradentro, doble soporte – Homenaje a Juan Tama*, (1998) de Edgar Negret (Instalada junto al edificio Edgar Negret, en Popayán). En cada caso los escultores rinden homenaje a un hombre destacado de su propio lugar de origen, el primero un poeta, el segundo un héroe de los pueblos indígenas.

⁸ La expresión es de Borges, en una de las conferencias de la serie Norton Lectures, durante el curso 1967-1968, en la Universidad de Harvard. En relación a los libros de estética dijo además que *sus autores escribían sobre poesía como si la poesía fuera un deber y no lo que es en realidad: una pasión y un placer*. En: Jorge Luis Borges, *Arte Poética*, Editorial crítica, Barcelona, 2001, p. 19.

⁹ En un apartado del acuerdo entre la guerrilla de las FARC y el gobierno colombiano para la terminación del conflicto, el dedicado a la dejación de las armas, se precisa que la *disposición final del armamento es el procedimiento técnico por el cual las armas de las FARC-EP se utilizan para la construcción de 3 monumentos a saber: uno en la sede de las Naciones Unidas, otro en la República de Cuba y otro en territorio colombiano en lugar a ser determinado por la organización política surgida de la transformación de las FARC-EP, en acuerdo con el Gobierno Nacional*. <https://www.revistaarcadia.com/agenda/articulo/criterios-para-construccion-del-monumento-de-las-armas-farc-guerrilla-acuerdo-paz/70021>

asunto funcione porque si no es así, entonces aplica el sentido que tiene la expresión española “hablar mierda”, esto es: decir mentiras, ser un charlatán, decir algo sin valor alguno.

En español hay un refrán antiguo que dice “no es oro todo lo que reluce”. Yo no sé si Manzoni o Salcedo pensaron en esta sentencia, pero resulta bastante apropiada para acercarse a sus obras, en las que resurge el debate forma - contenido, en las que un halo de incertidumbre rodea a la idea, en las que se reta la fe. Este refrán es una advertencia sobre la importancia de mirar con cuidado, un aviso del engaño, una precisión sobre el valor de lo que es esencial más allá de las apariencias. No es mierda todo lo que hiede, en oriente el tofu apestoso es un alimento apreciado. En la carrera entre el valor de la mierda y el oro, que propuso Manzoni como una competencia, la mierda salió vencedora, pues terminó cotizándose por encima del oro. La preferencia por la mierda como la materia que más vale, nos permite seguir el juego de la obra: el arte tiene el poder de transformar y a veces de invertir el valor de las cosas, el arte resiste toda explicación¹⁰. La obra de Salcedo subvierte el valor de la materia, en vez de pensar en el ruido del disparo, nos permite asistir al silencio del acuerdo, nos recuerda que el verdadero acuerdo debe firmarse poco a poco dentro de nosotros. Los colombianos necesitamos lugares de reflexión, mejor vacíos para dejar en ellos el dolor, mejor abiertos para que podamos minar en ellos el pensamiento.

“Fragmentos” es un espacio donde tendrán lugar proyectos de otros artistas, en torno a la violencia que hemos vivido. Salcedo lo propuso como un museo, con una proyección equivalente a la duración del conflicto con las FARC, 53 años. Este valor funcional puede ser un ruido que contradice el silencio y también la posibilidad de escuchar otras voces. La obra de Manzoni es una lección sobre los alcances que tiene el valor del arte y su naturaleza; una idea proyectada en el tiempo, su efectividad radica en que haya sido guardada, cuidada y exhibida; su vigencia nos sigue haciendo pensar. Tal vez la obra de Salcedo tiene el título

¹⁰ En 1989, el artista francés Bernard Bazile abrió una de las latas de Piero Manzoni y la renombró como “lata abierta de Manzoni”. Se puede ver dentro de la lata una especie de gasa alrededor de otra lata más pequeña, no se sabe qué hay dentro de la segunda lata (http://i-ac.eu/en/collection/237_boite-ouverte-de-piero-manzoni-BERNARD-BAZILE-1989). Desde que apareció la obra original se ha especulado sobre su contenido. Sobre la posibilidad de que lo que hay dentro sea de verdad mierda o no. De que sea de verdad mierda del artista o de otros. De que sea otra materia, yeso, madera, piedra. Abrir una lata y verificar el contenido no despejó la duda de lo que contienen las otras 89 latas de la serie. Habría que abrirlas todas para estar seguros.

apropiado, neutro y abierto. “Fragmentos” propicia un lugar para sentir y esperar, como si de ese riesgo permanente que implica la incertidumbre se derivara un valor impreciso, una duda que es necesaria para pensar la obra y también para reconocerla. Como memorial encarna un sentimiento de nostalgia. Solo se extraña aquello que ha producido en el espíritu un sentimiento profundo, el conocimiento genera filiación.